

nos en el pueblo, cuando tengan amplio vigor y florezcan entre las gentes, — puesto que Francisco fué un admirable retrato de Jesucristo y él apareció a los hombres en otra revolución del mundo no desemejante de la actual, — grandísimo placer Nos lleva todo lo que con buena dicha acontece para renovar la memoria y aumentar la devoción de tan santo Varón. Expléndida ocasión para ese objeto se nos presentará muy en breve al concluirse los cien años del descubrimiento de su sagrado cuerpo, el cual por haber felizmente acaecido en la capilla subterránea de la Basílica de Asís, la cual es madre y cabeza de vuestra Orden, justamente habéis de conmemorar la dicha de tal acontecimiento.

Hecho, por cierto, dignísimo es éste de ser celebrado con ilustres muestras de piedad y alegría; y Nós aprobamos en todo vuestra idea de trasferir esos más solemnes festejos para el año 1920 al terminarse el siglo cuando Nuestro antecesor Pío VII, de feliz memoria, con sus Letras Apostólicas *Asisitiensem Basilicam* definió que «es cierta la identidad del cuerpo poco hace descubierto debajo del altar mayor de la Basílica inferior de Asís y que es éste en verdad el cuerpo de san Francisco, Fundador de la Orden de Menores.»

Nós, por tanto, a fin de que sean más dichosos los sagrados triduos solemnes que se celebren en el próximo mes de diciembre, no sólo en vuestra Patriarcal Basílica de Asís, sino también en todas las otras iglesias ya vuestras ya de los de los demás